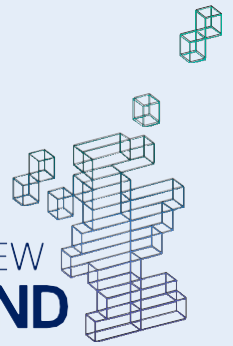


Construyendo una nueva Escocia: La seguridad social en una Escocia independiente

BUILDING A NEW
SCOTLAND



Resumen

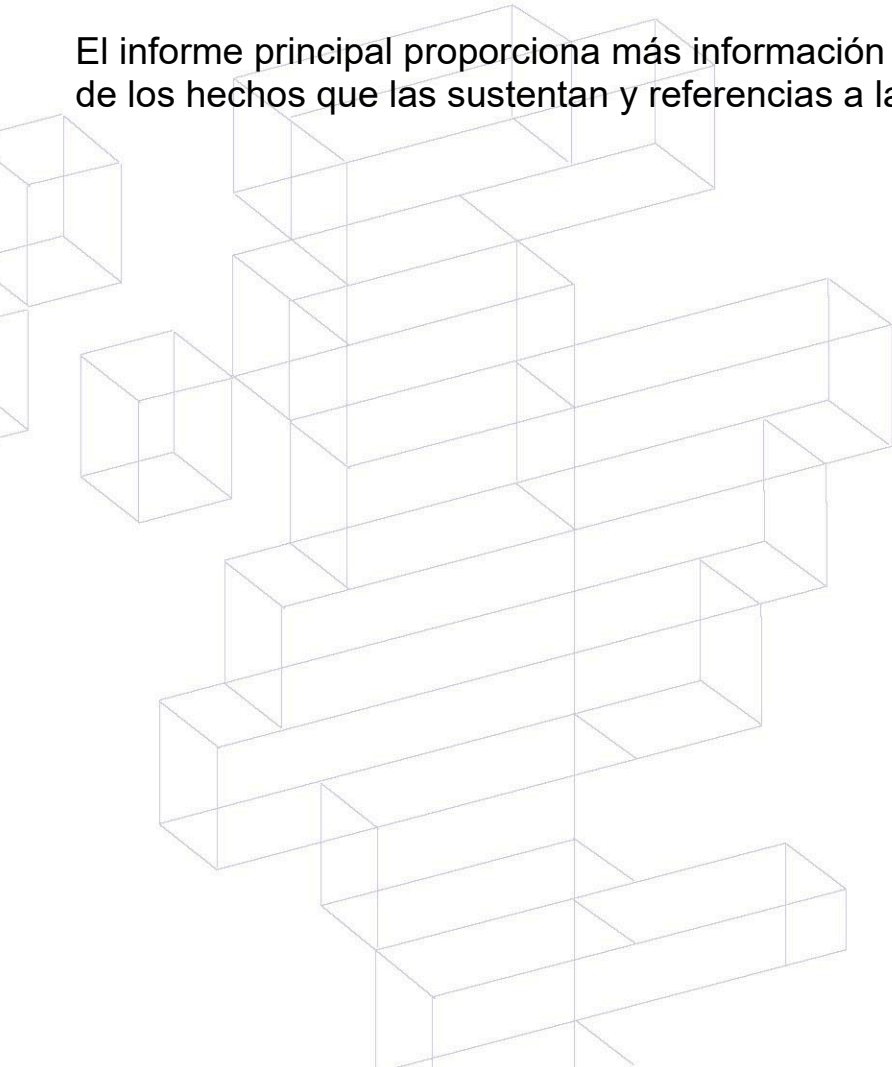
Perspectiva general

Este resumen expone las propuestas del Gobierno escocés con respecto a la seguridad social en una Escocia independiente. En el artículo completo:

- se explica por qué el enfoque del Reino Unido sobre la seguridad social necesita una reforma urgente, se identifican los primeros cambios que este Gobierno escocés introduciría con la independencia;
- se establece la visión del Gobierno de Escocia sobre cómo la seguridad social podría ser más justa, digna y respetuosa a largo plazo y cómo un nuevo enfoque podría ayudar a generar una economía más fuerte con la independencia.

Tenga en cuenta que las propuestas sobre las pensiones estarán disponibles en un artículo posterior de la colección «Construyendo una nueva Escocia».

El informe principal proporciona más información sobre estas propuestas, un análisis de los hechos que las sustentan y referencias a las fuentes.



La seguridad social en el Reino Unido

Para tener una sociedad justa e igualitaria, es fundamental contar con un sistema de seguridad social sólido que nos proteja a todos durante los altibajos de la vida, al formar una familia, buscar trabajo o empezar nuestra jubilación. Debe ayudarnos también cuando cuidamos de nuestros familiares o amigos, si no podemos trabajar o si surgen gastos adicionales porque tenemos alguna enfermedad o discapacidad. Debe reducir los perjuicios provocados por la pobreza y proporcionar un ingreso que permita a las personas vivir bien y prosperar, no simplemente sobrevivir.

Un sistema de seguridad social sólido también es esencial para lograr un país más justo e igualitario, así como una economía más dinámica y productiva. En definitiva, la seguridad social es una inversión en una sociedad más próspera y justa.

Sin embargo, desde hace muchos años, el enfoque del Reino Unido en cuanto a la seguridad social ha resultado en niveles insuficientes de apoyo económico. La congelación de las prestaciones, los topes, los límites, la condicionalidad laboral y las sanciones han erosionado el valor de la seguridad social y la eficacia de la red de seguridad.

La primera publicación de la colección «Construyendo una nueva Escocia» mostró que el Reino Unido tenía tasas de pobreza mayores y prestaciones por desempleo inferiores a países europeos independientes comparables con Escocia. Esto, sumado a las políticas señaladas más arriba, sugiere que el sistema de seguridad social de Westminster ofrece una protección financiera insuficiente para quienes necesitan ayuda a medio o largo plazo.

Es más, en noviembre de este año, el relator especial de las Naciones Unidas sobre la extrema pobreza acusó al Gobierno de Reino Unido de incumplir la legislación internacional debido a unos niveles de prestaciones «claramente insuficientes» afirmando lo siguiente:

Si echamos un vistazo al precio de la vivienda, la electricidad y a los altos niveles de inflación de los alimentos de los últimos dos años, creo que 85 libras a la semana para un adulto es muy poco para proteger a las personas de la pobreza y eso es una violación del artículo noveno del Pacto Internacional de Derechos Económicos y Sociales [y Culturales].

El coste humano de las decisiones del Gobierno de Reino Unido respecto a la política de seguridad social y el impacto en el bienestar físico y mental de las personas en situación de pobreza es inaceptable. Por ello, el Gobierno de Escocia invertirá 127 millones de libras este año para mitigar las peores consecuencias de las políticas de seguridad social del Gobierno de Reino Unido. No obstante, esto no debería ser necesario en un país tan próspero como el Reino Unido.

Un sistema de seguridad social deficiente puede dejar a las personas atrapadas en la pobreza, lo que resulta en costes adicionales para la sociedad y el gobierno. Por el contrario, un sistema de seguridad social fuerte, integrado dentro de una economía del bienestar, tiene la capacidad de desmontar las desigualdades y reducir los daños causados por la pobreza. Puede crear condiciones en las que todas las personas puedan prosperar y, al mismo tiempo, reconocer que el trabajo remunerado no es adecuado para todos ni es la única forma de contribuir y ser parte de una sociedad unida, diversa y justa.

La seguridad social en Escocia

El traspaso de competencias ya ha mostrado cómo los gobiernos que toman diferentes decisiones pueden conseguir un sistema más justo y unos resultados más positivos.

Con la Scotland Act de 2016, se traspasaron competencias limitadas al Parlamento escocés en materia de seguridad social, lo que ha conducido a un sistema de seguridad social escocés distinto y con su propio enfoque.

Ya se han implantado catorce prestaciones de la Seguridad social escocesa, de las que siete son nuevas y solo están disponibles en Escocia. Una vez se hayan introducido todas las prestaciones y se hayan transferido de forma segura los subsidios del Department for Work and Pensions (Ministerio de Trabajo y Pensiones o DWP), se espera que la Social Security Scotland, nuestro nuevo organismo para la seguridad social, ayude a unos dos millones de adultos y menores con un gasto de alrededor de 5300 millones de libras en prestaciones durante el ejercicio de este año. Esto muestra cómo Escocia es capaz de implantar cambios reales de forma eficiente.

El actual Gobierno de Escocia ya es ambicioso con su enfoque sobre las prestaciones pues, por ejemplo, dispone de cinco nuevas ayudas para familias con bajos ingresos que pueden suponer unas 10 000 libras cuando un hijo cumpla seis años y más de 20 000 cuando cumpla dieciséis. Danny Dorling, catedrático de la Universidad de Oxford, afirmó que la prestación por hijos escocesa (*Scottish Child Payment*) es la responsable de «la mayor caída en la pobreza infantil en toda Europa en los últimos 40 años».

Igual de importante es el hecho de que el sistema escocés está basado en un conjunto de principios centrados en la dignidad, la justicia y el respeto. En parte, esto se debe a que el desarrollo del sistema escocés está en manos de las personas que mejor entienden la seguridad social: aquellas que han solicitado las prestaciones y las organizaciones que las apoyan.

Sin embargo, pese al progreso que se ha conseguido con la descentralización, el Gobierno de Reino Unido todavía dispone de la mayoría de las competencias en materia de seguridad social, incluyendo las prestaciones por bajos ingresos, edad laboral y edad de jubilación. Con todas las competencias en su mano, Escocia podría hacer mucho más.

La seguridad social con la independencia

El Gobierno de Escocia se compromete a proteger la seguridad social. Es más, mejorar la suficiencia y la equidad de la seguridad social será una prioridad clave si el país alcanza la independencia.

Con ella, empezarían las negociaciones para transferir todas las competencias reservadas en materia de seguridad social. Esto garantizaría que las personas siguieran percibiendo a tiempo y en su totalidad las ayudas a las que tienen derecho.

Este Gobierno propone aplicar cambios considerables a aspectos fundamentales del sistema de seguridad social que actualmente están reservados. Mientras que poner en marcha un sistema de seguridad social completo llevaría tiempo, los primeros años de la independencia ofrecen la oportunidad de hacer mejoras inmediatas. Este Gobierno priorizaría diez medidas para **reformar el crédito universal (*Universal Credit*) y mejorar las prestaciones para cuidadores y personas con discapacidad con el objetivo de aumentar el valor económico de estas**. Tales medidas incluirían:

1. **Eliminar el límite de dos hijos y suprimir la cláusula sobre violación (*rape clause*) para incrementar los ingresos de las familias y sacar a algunas de la pobreza.** Los hechos demuestran que el límite de dos hijos apenas ha afectado al tamaño de las familias, sino que ha aumentado el número de menores en situación de pobreza en familias numerosas.
2. **Eliminar el tope en las prestaciones** que limita la cantidad de prestaciones anuales que una familia puede recibir, lo que de nuevo afecta a familias con hijos. Aunque actualmente estamos invirtiendo para mitigar el tope en las prestaciones, la independencia otorgaría competencias totales a Escocia para elevarlo.
3. **Suprimir la sanción por ocupación insuficiente (*bedroom tax*)**, que reduce las prestaciones para quienes se considera que tienen «demasiadas habitaciones» en sus casas. El Gobierno escocés ha empleado sus propios recursos para asegurarse, en la medida de lo posible, de que ninguna familia de Escocia se vea afectada por la sanción por ocupación insuficiente. La independencia permitiría eliminar esta sanción de la legislación sobre seguridad social.
4. **Sustituir los préstamos presupuestarios (*budgeting loans*) del crédito universal por subsidios** para ayudar a personas y familias en las primeras semanas tras solicitar la nueva prestación. Esto aliviaría las cinco semanas de espera y significaría que el crédito universal se pagaría en su totalidad, sin las deducciones y la deuda a la que se enfrentan las personas actualmente.
5. **Poner fin al régimen actual de sanciones en materia de prestaciones** con el fin de garantizar que las personas reciben ayuda para conseguir un empleo sostenible y mejores beneficios a largo plazo mediante un enfoque de la seguridad social más justo, digno y respetuoso.

6. **Poner fin a la discriminación por edad del crédito universal** garantizaría que los padres menores de 25 años reciben el mismo importe de ayuda económica por su familia que los mayores de 25, ya que el coste del alquiler y los alimentos no entiende de edad.
7. **Hacer más para garantizar que las personas tengan acceso a todos sus derechos.** El Gobierno escocés ya está comprometido a fomentar el uso de las prestaciones de Escocia y a ayudar a las familias a maximizar sus ingresos. En este sentido, la independencia permitiría tomar más medidas como, por ejemplo, cambiar el papel de los asesores laborales para asegurar que las personas reciben el asesoramiento necesario para acceder a todos sus derechos.
8. **Fortalecer e invertir más para sufragar los costes de la incorporación al trabajo** incluyendo los gastos iniciales derivados del cuidado de los niños, el desplazamiento y la ropa. También transformaríamos la prestación de las ayudas existentes a través de, por ejemplo, los asesores laborales de Job Centre Plus y Access to Work para garantizar que los servicios responden y cumplen con las necesidades de quienes confían en ellos.
9. **Ir más allá y más rápido para mejorar las ayudas a los cuidadores no remunerados** con un enfoque más holístico por medio de un sistema de impuestos y seguridad social que funcione mejor para todos los cuidadores.
10. **Revertir los cambios en las prestaciones reservadas por discapacidad y enfermedad** introducidos a raíz del *Health and Disability White Paper* (Libro blanco sobre salud y discapacidad) del Gobierno de Reino Unido.

Primeros pasos como este podrían empezar a reducir las presiones que sufren las familias más pobres y facilitar el acceso o la permanencia en un trabajo remunerado, así como mejorar las ayudas disponibles para los cuidadores no remunerados y las personas con discapacidad. El artículo principal contiene más información sobre estos cambios.

El gasto adicional estimado necesario para implementar las reformas al crédito universal mencionadas anteriormente es de más de 250 millones de libras entre 2023 y 2024. No se trata de una cantidad insignificante, pero hay que tener en cuenta el contexto: entre 2023 y 2024 los Gobiernos de Reino Unido y Escocia han gastado 24 700 millones de libras en la seguridad social. Además, cabe esperar que la reducción de la pobreza y la indigencia reduzca otros costes del estado a largo plazo como, por ejemplo, aquellos derivados de las desigualdades en la sanidad. Esto tiene que ver con el enfoque subyacente del Gobierno escocés sobre la economía del bienestar y un enfoque conjunto del Gobierno centrado en los resultados para que las personas estén más sanas y sean más felices y prósperas.

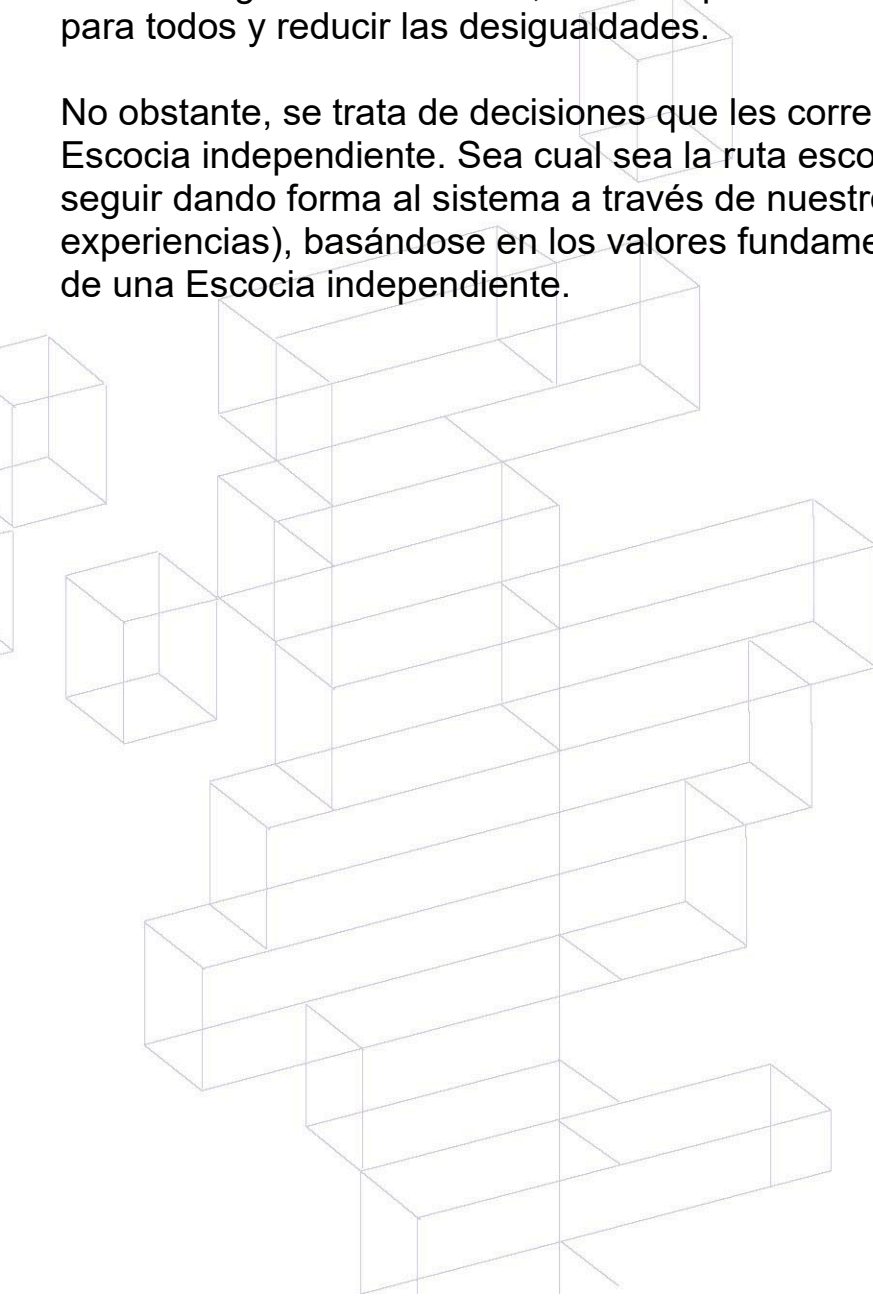
A la larga, **la independencia ofrecería la posibilidad de pasar a un nuevo sistema de seguridad social.** Este nuevo sistema se basaría en los principios establecidos en la Social Security (Scotland) Act de 2018. Sería un sistema en el que el acceso a la seguridad social sería un derecho humano, comprometido con el respeto a la dignidad de las personas y con la reducción de los niveles de pobreza en Escocia. Un sistema

que proporcione una red de apoyo integrada para personas con discapacidad y cuidadores sin las limitaciones que supone funcionar dentro de un sistema fiscal y de seguridad social reservado.

También podría **introducir una renta mínima garantizada**. Se trata de una garantía de seguridad económica durante los altibajos de la vida: un derecho a tener ingresos decentes, fijados en un nivel que garantice una calidad de vida digna, en la que las personas dispongan de dinero suficiente no solo para salir adelante y pagar lo esencial, sino también para prosperar. El Gobierno escocés ya ha empezado a trabajar en ello con el apoyo de un grupo de expertos y está estudiando la forma de implantar la renta mínima garantizada. Se espera que este grupo de expertos publique un informe final en 2024 con recomendaciones para tomar las primeras medidas y aspiraciones a largo plazo entre las que se incluyen cómo se debe establecer el nivel de una renta mínima garantizada, basada en la necesidad y el coste de la vida, así como los requisitos legislativos y de concesión.

Con el tiempo, los futuros Gobiernos podrían seguir avanzando, si así lo estiman oportuno, hacia una renta básica universal. La renta básica universal proporcionaría un nivel básico de ingresos para todas las personas, sin condiciones e independientemente de otros ingresos o recursos, con la capacidad de proporcionar seguridad económica para todos y reducir las desigualdades.

No obstante, se trata de decisiones que les corresponden a futuros Gobiernos de una Escocia independiente. Sea cual sea la ruta escogida, los ciudadanos de Escocia deben seguir dando forma al sistema a través de nuestros *Experience Panels* (comités de experiencias), basándose en los valores fundamentales consagrados en la constitución de una Escocia independiente.



Conclusión

El Gobierno escocés considera que un nuevo sistema de seguridad social podría proporcionar beneficios mucho mejores para todos nosotros en una Escocia independiente. Podría ayudar a afrontar la pobreza y la desigualdad, al tiempo que nos trata a todos con dignidad, equidad y respeto, sean cuales sean nuestras circunstancias. La independencia ofrecería una nueva oportunidad para establecer el camino hacia una Escocia más justa, feliz y próspera.



© Gobierno de Escocia 2023

Publicado por el Gobierno de Escocia, diciembre de 2023

Elaborado para el Gobierno de Escocia por APS Group Scotland, 21 Tennant Street, Edimburgo EH6 5NA PPDAS1393174 (12/23)